SANTA BIBIANA DE ROMA, del latín, «vivo», «viviente» (siglo IV). Virgen y mártir. Antiguas crónicas de su tiempo, el Liber Pontificalis y el Martirologio, indican que era una joven noble romana hija del prefecto Flaviano y de Dafrosa, tenía una hermana llamada Demetria. Era una familia de piadosos cristianos que dedicaban tiempo y recursos a realizar obras de caridad y a recoger y dar sepultura a cadáveres de los mártires. Al ser descubiertos se les despojó de sus bienes y fueron desterrados. Bibiana no aceptó las propuestas matrimoniales del emperador Juliano «el Apóstata» (331-363), por lo que fue atada a una columna y flagelada con cordeles emplomados cuatro días seguidos hasta que murió. Para confirmar su deceso fue apuñalada en el corazón. Al cadáver se le colgó en el Foro Tauri para que sirviera de escarmiento. En la actualidad, sus restos-reliquia son venerados en la basílica dedicada a ella en la Ciudad Eterna (Roma) junto con los de su hermana Demetria y su madre Dafrosa. Se le ha tenido como patrona contra la epilepsia, la locura, los dolores de cabeza y males nerviosos.

Otros beatos: Rafael Chylinski, presbítero de la Orden de los Hermanos Menores Conventuales; Bernardin Palaj, sacerdote franciscano y mártir; Juan (Iván) Slezyuk, presbítero, obispo y mártir.